

Notas Bibliográficas

OLIVEIRA VIANA

Por Geraldo BEZERRA DE MENEZES.

EN Oliveira Viana, la figura del pensador está complementada por la del escritor.

El, que tanto ha pregonado la necesidad de técnica de la democracia, tiene su técnica al escribir. Muy suya, muy propia.

No usa, para satisfacer y conquistar lectores, de palabras que se presten a todos los sentidos. Las usa con precisión de sociólogo. Sabe, no obstante, sin las exageraciones de muchos, explorar todos los encantos del lenguaje. Juega con períodos largos y períodos cortos, con repeticiones que agradan, con antítesis sugestivas, con interrogaciones oportunas, con un poder verbal sorprendente.

Pero no con repeticiones y antítesis a modo de Vieira, ni tampoco con el poder verbal a la manera de Rui. Todo en él es de él. Las ideas, el pensamiento, la forma. Nada es imitado.

Dominando decisivamente la materia sobre que versan los problemas que agita no se pierde en sus expresiones. Es claro. Es metódico. Es sistemático.

Además: tiene la seriedad —lo que entre nosotros es gran virtud— de no eludir el asunto. Por eso no decepciona al lector.

Sus páginas, objeto de este artículo son igualmente leídas y releídas por maestros y discípulos, por gobernantes y gobernados. Por grandes y pequeños. A todos agrada, convence, instruye.

Del aspecto genuinamente brasileño de su obra, repetimos, esta advertencia contenida en el prefacio de los “Pequeños Estudios de Psicolo-

gía Social". "El primer deber de un verdadero nacionalista es nacionalizar sus ideas —y el mejor camino para hacerlo es identificarse por la inteligencia con su medio y su gente".—

No se limita a aconsejar, que sería poco, da el ejemplo, que es todo.

*

* *

No pretendo detenerme apenas en la figura del antropólogo ilustre, del científico eminente, autor, de "Raca e Assimilação". Por lo demás, en este volumen Oliveira Viana se revela como especialista, como maestro de esta ciencia compleja y vastísima: la Antropología Social. También pertenecen a este campo de estudio sus notabilísimos libros sobre las "Populações Meridionais e a Evolucao do Povo Brasileiro" Tanto es así que refiriéndose a estas obras, el profesor Mendes Correia catedrático de Antropología de la Universidad de Porto no tiene inconveniente en emitir el siguiente juicio en un ensayo que versa sobre la antropología aplicada de 1926:

"Procurando relacionar los datos antropológicos con los característicos psicológicos y sociales, con la historia, con la política y con la economía, el señor Oliveira Viana ha desarrollado un esfuerzo máximo de sistematización y crítica respecto a nuestras posibilidades en el estado actual de la ciencia en tan complejo problema. En el dominio puro de la Antropología, sus libros representan la utilización profunda y feliz, con las naturales reservas, de todos los materiales existentes y dispersos y además diseña las líneas esenciales de un formidable programa de investigaciones, cuya realización creará seguramente, una nueva ciencia".

Sabe, como ningún otro de nuestros publicistas aplicar a sus estudios e investigaciones ese procedimiento objetivo desarrollado por Montesquieu. Abandonan viejos criterios que, generalmente, nos conducen a investigaciones incompletas.

Siguiendo orientación más segura, no ha dejado nunca de acentuar el papel del medio social y del medio físico en la historia de la vida de su pueblo. Sus ideas en el terreno de la Antropogeografía eruditamente expuestas, no sólo le dieron la aureola de nuestros mejores y más perfectos historiadores, sino que aportó nuevas luces al estudio de nuestra formación.

No pretendo enfocar a Oliveira Viana exclusivamente bajo ese aspecto, pues también se nos presenta como historiador en muchos de sus libros y no sólo en "O Ocaso do Imperio" ese resumen espléndido del segundo reinado a partir de la caída del gabinete Zacarías en 68.

Lo mismo escribiendo sobre problemas de política objetiva, en cuyo sector complejísimo es maestro, y donde sus críticas atemperadas por una ironía mordaz, prestan mayor encanto a sus páginas, es eximio publicista cuando busca en la historia el fundamento de su raciocinio imparcial, exacto, seguro, sobre las cosas y necesidades del Brasil.

Tal vez por eso, en artículo memorable Rocha Pombo, el investigador inconfundible de la historia patria, lo proclama “el más concienzudo, el más profundo y el más brillante entre los espíritus que estudian nuestro pasado con el objeto de orientar el presente hacia la solución de los grandes problemas de nuestro futuro” “O Novo Brasil”, “Correio da Manhã”, 25 de noviembre de 1926.

Comó Alberto Torres, de cuya obra ha sido uno de los mayores divulgadores, también Oliveira Viana se convence de que el “destino de un país está fundado en su geografía y en su historia”.

*
* *

Por otro lado, merece especial relieve el conocedor minucioso y profundo de la estructura económica contemporánea, que se presenta en las páginas fulgurantes de “Problemas de Direito Corporativo”, libro que revela no sólo un conflicto entre las dos concepciones del derecho y del estado, sino también entre dos concepciones de economía, la vieja concepción individualista y la nueva concepción, “resultante de la moderna sociedad industrial y de la socialización progresiva de la vida económica”.

Autor de preciosos estudios sobre nuestra economía rural y urbana, resultado del encargo que le fué conferido por el gobierno del Brasil, referente a que dictara segura orientación jurídica a la organización de nuestras clases productoras.

Tan vasto y destacado es su papel en la elaboración de nuestro derecho social —no sólo como consultor jurídico del Ministerio del Trabajo, Industria y Comercio— en el que hizo público a través de pareceres luminosos, el verdadero sentido del “Novun Jus”, sino también elaborando y presentando anteproyectos de innumerables leyes que hoy tanto enorgullecen a nuestra patria, así como esclareciendo e instruyendo práctica y doctrinariamente a los aplicadores de la ley, funcionarios y empleados, por medio de numerosos artículos publicados en diarios y revistas técnicas. Tan relevante es ese papel, que no intento ni puedo estudiarlo ampliamente. Me limito a registrarlo apenas.

El crítico político (que se revela en "O Idealismo da Constituicao" en donde estudia principalmente el problema de la organización de las fuentes de opinión nacional, el papel político de las clases económicas, el valor de la solidaridad profesional en el campo político, la nacionalización de nuestro idealismo), son ejemplo de la censura hecha a los partidos y a los agitadores liberales, que, indicando programas de escasa claridad, se dicen enfáticamente defensores intransigentes de la justicia, baluartes del ideal republicano, lemas que pueden servir a todos ellos...

Por eso y por otras cosas, no vacilaba en afirmar que, políticamente vivimos en pleno sueño.

Al "Idealismo utópico" antepuso el "Idealismo Orgánico". Como hace notar en uno de sus libros, "el primero nos lleva en contra de los datos de la experiencia".

El segundo "se forma de realidades, se apoya en la experiencia, se orienta hacia la observación del pueblo y del medio".

Sigue, por consiguiente, diversa orientación a la de gran parte de los intelectuales brasileños que, según el juicio severo de Alberto Torres, se mantienen, relativamente en las cosas de la vida política y de la vida pública en el terreno de fórmulas vagas y de teorías abstractas, en donde no corren riesgo de perder simpatías y popularidad. "A Organizacao Nacional", pág. 108. No se limita a criticar superficialmente los conceptos expresados en las constituciones indefinidas.

Además, el profesor Paulino Neto en uno de los más bellos trabajos sobre el aspecto político de la obra de Oliveira Viana, apunta, con mucha seguridad, esta su "facultad de ver la realidad de la vida, de sentir la objetividad de los hechos y de las cosas, de construir orgánicamente, de expresar verdades concretas, de obrar en un mundo de hombres y no en un mundo de sueños". (Discurso pronunciado en la Facultad de Derecho de Niteroi el 13 de agosto de 1940).

Se impuso así mismo una gran tarea con objeto de actuar intrépida y valerosamente, actuar siempre, contra las discusiones retóricas, las formas abstractas, el idealismo utópico en el terreno político.

A través de sus escritos busca impedir las empresas que se emprendían de "construcciones en el vacío", sin el exacto conocimiento de nuestro medio físico y social.

Aquellos entre los cuales tales métodos eran familiares, los que usaban y los que abusaban de ellos, es justo que se exasperasen con las críticas sensatas del pensador. No importa. El Brasil sabe entenderlo. Eso basta.

En toda su obra homogénea por excelencia, Oliveira Viana ha procurado fijar innúmeros detalles psicológicos de nuestro pueblo, ya sea tratando de nuestra inclinación amistosa, por que somos profundamente sensibles a los deberes de gratitud y de amistad, ya sea estudiando la psicología del hombre rural y las revoluciones meridionales, ya consagrándose a otros estudios no "Pequeños", sino grandes estudios de psicología social.

Es de subrayarse este modelo de síntesis histórica llena de originalidad: "Doctores y políticos siempre existirán en abundancia, en éste como en el antiguo régimen. Pero, en el imperio la relación social de esas dos clases podría concretarse en la siguiente ecuación: político + doctor = estadista; en la República esta ecuación se altera y pasa a ser formada así: político + doctor = burócrata. ("Pequeños estudios de Psicología Social", pág. 22).

Tales observaciones bastan y sobran para revelar al psicólogo penetrante. Revelan no solamente al profundo conocedor de nuestra historia, sino al analista sagaz que tiene un conocimiento substancial de nuestra realidad.

Sólo el psicólogo social y el sociólogo pueden tener "visión para las grandes síntesis". Entre nosotros ningún historiador, ningún sociólogo, ningún antropólogo, ningún escritor político, que me conste, revela en sus libros, como lo tiene hecho el escritor fluminense, esta envidiable capacidad. Sus sólidas afirmaciones, sus conclusiones clarísimas nos dejan admirados la mayoría de las veces. Orientaciones vastísimas, tanto del pasado, cuanto del presente, como del futuro, insondables a nuestros ojos son derivados con precisión y profundidad por Oliveira Viana, que los fotografía poniéndolos al alcance de todos.

A él pertenece esta confesión reveladora del sentido que animan sus escritos: "Soy un fijador de estados de almas de los grupos humanos, un descriptor de movimientos colectivos, tengo pasión por los cuadros generales y, si estudio el árbol es para sentir mejor la floresta en su conjunto". (Desde el punto de vista de "Sirius"... artículo publicado en el "Jornal do Comercio" de 6 de noviembre de 1927).

Observador concienzudo de todo lo que se refiere al Brasil, su obra está realmente toda ella repleta de revelaciones admirables, de constataciones preciosas, de datos profundos de psicología colectiva.

No es solamente, conviene insistir, en sus "Pequeños Estudios de Psicología Social", que encontramos al psicólogo, como tal se revela, cuando en sus libros, desarrollando nuestra realidad histórica, étnica,

*
* *

política, social, económica, se preocupa de estudiar y definir el espíritu del tiempo, la fisonomía de una época.

“Notemos —la observación es de Palante— que puede darse el caso del historiador de Michelet, un Carlyle, un Taine, por ejemplo, que restaure la mentalidad de una época o de un período histórico. En este caso hacen obra no propiamente de historiadores, sino de psicólogos sociales y de sociólogos. (G. Palante “Sociología” traducida por Agustín Fortes, página 13).

De allí le resulta, sin duda, ese prestigio, esa fama de eminente psicólogo social y sociólogo brasileño. Tanto que ha poco escribió Assis Chateaubriand: “Dudo que el Brasil comprenda todo el valor y todo el alcance de arsenal de Oliveira Viana. El es la obra prima de nuestra cultura sociológica”. (O “Eu Querido” “O Jornal” de 12 de febrero de 1942.) También Tristao de Ataíde refiriéndose a nuestros sociólogos, no dudó en proclamar al autor de “Evolucao do Povo Brasileiro”, “el más grande de todos” (“Pela Reforma Social”. Ensayos. Pág. 153).

Al publicista que con su cultura siempre renovada, con su inteligencia, con su sentido profundo y vivo de nuestras realidades nos trazó un cuadro real del Brasil, “diciéndonos no sólo de sus flaquezas, de sus incapacidades, de sus insuficiencias, de sus miserias”, sino también de sus esperanzas y grandezas. Oliveira Viana que, por el libro y por la prensa, viene abriendo los ojos a los brasileños, éstos le debemos abrir agradecidos nuestros corazones.

*
* *

ROBERTO MAC LEAN Y ESTENOS.—Catedrático de Sociología de la Universidad Mayor de San Marcos.—“Sociología Peruana”. Lima, Perú, 1942. 552 páginas.

Nuestras ideas son contrarias al rubro de esta importante obra del sociólogo peruano, porque estimamos que tal rubro se presta a confusiones; decir, en efecto, sociología peruana, vale tanto como designar el pensamiento sociológico de ese país, para diferenciarlo, por sus características, del de cualquiera otro. Así, hemos visto, por ejemplo, que R. Aron,